

francés, Place, impetrando su apoyo y el del embajador Thouvenel para ser nombrado lugarteniente. Place accedió á apoyarle á cambio de una declaración firmada por Vogorides el 2 de marzo en la cual éste se obligaba «de la manera mas formal á no hacer nada, ya fuese en las elecciones, ya en el gobierno, que pudiese impedir la libre expresion de la voluntad del pueblo.» La Puerta tenia puesta la mira en otros candidatos; pero viendo que Thouvenel la obligaba á excluir de la eleccion á cuatro de ellos que eran austriacos, á saber: Basilio Ghika, Istrati, Alejandro Moruzzi y Costino Catargi, y que se le proponia en cambio un candidato que ella no se habia atrevido á nombrar por no ser de origen puramente rumano, investió á Vogorides del caimacanato. El padre del nuevo caimacan era Estéban Vogorides, antiguo favorito del sultan Mahomed II, ex-príncipe de Samos, cuyos intereses le ligaban en todos conceptos á la Turquía, y que además habia sido durante poco tiempo caimacan de Moldavia, en cuya situacion le habia nacido su hijo Nicolás. Otro hijo suyo llamado Alejo, que despues fué Alejo-Bajá, gobernador de la Rumelia oriental, era entonces secretario de la embajada turca en Lóndres; y el embajador turco en la capital de Inglaterra, Constantino Musurus, era yerno del viejo Vogorides, lo mismo que Juan Fotiades, que desde 1849 representaba la Moldavia cerca de la Puerta. Debíó de contribuir tambien al nombramiento de Vogorides (el hijo) la circunstancia de haberse casado con Catalina Konaki, la heredera mas rica de Moldavia, de opiniones muy patrióticas, por cuya razon no era feliz este matrimonio. De esta manera se vieron impulsados los hombres de Estado turcos, conforme veremos, á excitar á una extensa é influyente familia fanariota contra los unionistas, tanto mas cuanto que de aceptarse un príncipe extranjero para los dos principados, quedarían excluidos para siempre de la dignidad de hospodar los miembros ambiciosos de la citada familia.

En la Valaquia se limitó la actividad del caimacan Ghika á hacer la guerra á los partidarios de los príncipes Bibesco y Stirbey, lo que excitó á los unionistas á redoblar su actividad. En su consecuencia el comité central publicó en 15 de marzo un manifiesto electoral firmado por Constantino Kretzulesco y por Lázaro Kalindero como presidentes. Los grandes boyardos procuraron por su parte abrir al príncipe Bibesco el camino al trono, para lo cual publicaron tambien un manifiesto el 22 de marzo. Despues de haber salido del país las últimas tropas austriacas y turcas en el curso del mes de marzo, fueron presentándose en Bucarest uno tras otro los miembros de la comision europea. Fueron acogidos con gran júbilo, recibiendo las mayores demostraciones el baron de Talleyrand, que escribió en 14 de marzo al ministro Walewski que todas las personas honradas deseaban la union. Vogorides, que además de la ya mencionada declaración habia asegurado en 14 de marzo al cónsul francés que estaba dispuesto á apoyar prudentemente la union si se le daba la seguridad de que seria aprobada por el congreso despues de haber sido votada en las asambleas respectivas, faltó luego á su palabra, y las muchas ilegalidades que cometió dieron lugar á una queja contra él ante la comision, que celebraba sus sesiones entonces en Bucarest. Esta queja partió el 30 de marzo, y tuvo tanta mayor importancia, cuanto que el comité de Moldavia se habia transformado en un verdadero contra-gobierno que por sus agentes vigilaba estrechamente todos los actos del caimacan. La queja fué pronto seguida de otras que tuvieron por consecuencia que el gobierno francés hiciese al gobierno turco en Constantinopla serias observaciones y que el gran visir se esforzara en negar que la Puerta hubiera ejercido presion sobre Vogorides.

El príncipe Ghika habia sometido á la comision dos pun-

tos ambiguos del decreto imperial para que decidiese su interpretacion, y no creyéndose autorizados para ello los comisionados comunicaron el caso á los miembros del cuerpo diplomático en Constantinopla. Vogorides, sin embargo, quiso aprovechar justamente estas ambigüedades del decreto para falsear las listas electorales y declaró que no queria aguardar la decision de Constantinopla. Los embajadores en esta última capital celebraron una conferencia sobre el asunto en 30 de mayo de 1857 y decidieron unánimemente que correspondia á la comision europea, reunida en Bucarest, la interpretacion del decreto imperial, y que debia comunicar su decision al caimacan de Moldavia para su gobierno. Ghika cumplió las prescripciones de la comision con gran exactitud; pero Vogorides no hizo caso de ellas y publicó las listas electorales de Moldavia antes de haber recibido para ello la autorizacion legal. Este paso provocó una protesta en la cual tomaron parte cuatro obispos, muchos boyardos y ciudadanos notables. Los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte pidieron que se aplazasen por catorce dias las elecciones y que en este tiempo se adaptasen á las listas electorales de Moldavia las interpretaciones del decreto imperial convenidas en Bucarest, mostrándose conforme con esto la Puerta, pero oponiéndose el Sr. de Prokesch. Esta situacion extraordinaria se complicó por la dimision de Alejandro Couza, prefecto de Galatz, que se fundó en que se habian cometido en su distrito actos contrarios á los derechos de los ciudadanos y al sentido literal del decreto mientras se le habia enviado á él con una mision á Besarabia. Igualmente importante fué la protesta de Sofronio, metropolitano de Moldavia, que se negó á tomar parte en unas elecciones que no podian conducir al objeto previsto en el tratado de Paris. No obstante, Vogorides mandó celebrar las elecciones en 19 de julio, y segun era de prever resultaron contrarias á la union á causa de la corrupcion y falsificacion empleadas. De 205 electores de la clase clerical habian votado solo 16 y de 465 grandes propietarios solo 214. La repugnancia al sistema empleado fué tan grande en el país, que hasta los diputados elegidos se negaron en gran parte á aceptar el mandato.

CAPITULO XXV

LA LUCHA EUROPEA POR EL PORVENIR DE RUMANÍA

(continuacion)

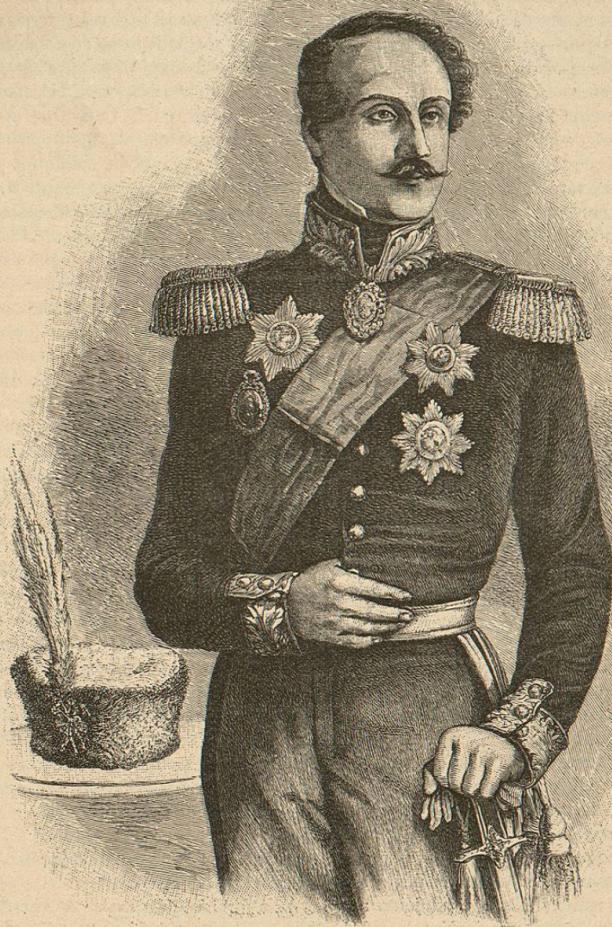
Los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte piden que en vista de las falsificaciones de las listas electorales se declaren inmediatamente nulas las elecciones y amenazan con la ruptura de las relaciones diplomáticas. — Un miembro del comité de Jassy consigue interceptar la correspondencia secreta entre el caimacan Vogorides, sus parientes y los agentes austriacos, ingleses y turcos, de cuya correspondencia se desprende que las arbitrariedades ejercidas por el caimacan turco eran el resultado de órdenes superiores. — Thouvenel lleva estos documentos á casa del gran visir Reschid-Bajá y para humillarle mas no se los enseña hasta despues de haber negado el gran visir decididamente su intervencion en el asunto. — Francia, Prusia, Rusia y Piamonte anuncian á la Puerta la ruptura de sus relaciones diplomáticas. — Visita del emperador Napoleon á la reina Victoria en Osborne, donde se hace un arreglo á medias. — Despues de haber consentido Inglaterra y Austria en la anulacion de las elecciones de Moldavia, resultan las nuevas elecciones decididamente unionistas. — En la Valaquia vencen los unionistas. — Programas nacionales de las asambleas de ambos principados. — Apertura de las conferencias de Paris el 22 de mayo de 1858, en las cuales se elabora la nueva ley fundamental para los principados. — Juicio crítico del procedimiento de la diplomacia europea. — El convenio relativo á la navegacion del Danubio.

El 28 de julio los embajadores de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte, despues de haber protestado el 25 de junio contra los sucesos de Moldavia, dirigieron una nota á la

Puerta pidiendo la inmediata declaracion de nulidad de las elecciones. La Puerta contestó el dia 30 que estaba pronta á aplazar las sesiones de la asamblea moldava hasta el momento en que la conferencia de Paris se hubiese expresado sobre este punto; pero á pesar de esta actitud muy plausible en vista de los consejos contrarios de lord Stratford y de Prokesch, los cuatro embajadores citados ame-

nazaron el mismo dia con la ruptura de las relaciones diplomáticas.

Ya hemos dicho antes que el comité central de Jassy habia adquirido la importancia de un contra-gobierno que vigilaba atentamente los actos de la lugartenencia, y uno de sus miembros, Demetrio Rallet, que habia sido ministro de Cultos bajo el gobierno de Gregorio Ghika, consiguió



El príncipe Gregorio Ghika

ponerse en posesion de toda una serie de documentos originales que demostraban con toda evidencia que la Puerta, de acuerdo con los gobiernos de Austria y de Inglaterra, habia trabajado contra el espíritu del tratado de Paris para imposibilitar la libre expresion de la voluntad del pueblo en los principados danubianos, á fin de hacer imposible su union. Estos documentos comprendian cartas de lord Stratford, Prokesch, Alison, secretario de la embajada inglesa; Emin-Bajá, ministro del Exterior, que aprobaba las medidas contra la prensa y la supresion de los periódicos contrarios á la union; Musurus, Estéban y Alejo Vogorides, Fotiades y Godel-Lanoy, cónsul austriaco en Jassy. Las cartas escritas en lengua griega y dirigidas á Nicolás Vogorides por sus pa-

rientes próximos, le daban principalmente la seguridad de que Inglaterra y Austria apoyando á la Turquía luchaban contra la union. Su hermano Alejo le escribia con fecha 15 de abril que el gobierno inglés no permitiría que se realizara la union aunque se hubiesen pronunciado en favor de ella las asambleas de los principados, y aconsejaba á su hermano que obedeciese á ciegas al cónsul Godel-Lanoy, en Jassy, sin hacer caso de sus defectos, porque obraba segun las instrucciones de su gobierno; por cuya razon debia emplear Nicolás sin la menor réplica á todas las personas que aquél le propusiese «sin informarse de si tienen buena ó mala fama,» bastándole saber que eran contrarias á la union. Fotiades escribia en 20 de mayo: «El espíritu de la política de la Su-

blime Puerta consiste en lo siguiente: desea que Nicolás proceda enérgicamente contra la union, pero sin meter ruido, y sobre todo sin dar á conocer que recibe tales recomendaciones de la Puerta; es necesario en todas las cosas el silencio y mucho mas en las circunstancias actuales. La Sublime Puerta se ve obligada á tener grandes consideraciones á las otras potencias; pero Nicolás, que tiene plenos poderes de la Puerta, no necesita guardar tales consideraciones. Sin embargo debe proceder con cautela haciendo al mismo tiempo cuanto pueda para cooperar á la realizacion de las intenciones de la Puerta.» Todos estos documentos fueron entregados con una protesta enviada en el mes de julio al baron de Talleyrand, que remitió los originales y las copias á Paris (1).

A fines de julio Thouvenel, armado de todas las pruebas de la duplicidad de los mas elevados funcionarios turcos, pasó á ver al gran visir Reschid-Bajá, y despues de haberle hecho repetir las seguridades de que la Puerta se habia abstenido de toda ingerencia y de toda órden secreta dirigida al caimacan, le presentó la correspondencia secreta interceptada. El gran visir quedó anonadado, y comprendiendo que no podia ya continuar en su puesto, dimitió su cargo. El sultan tuvo que sacrificar tambien á su hijo, Alí-Ghalib, casado con la hermana del sultan y ministro de Negocios extranjeros, ocupando su puesto Alí Bajá, que representaba á la Puerta en el congreso de Paris, y siendo nombrado gran visir Mustafá-Bajá. Los nuevos ministros, sin embargo, no se sometieron en seguida á las exigencias de los cuatro embajadores y propusieron hacer una investigacion acerca de la eleccion, llamando á este efecto á los caimacanes á Constantinopla, todo con el pretexto de que no habia uniformidad de pareceres entre los representantes de las potencias. Entonces los gobiernos de Francia, Prusia, Rusia y Piamonte anunciaron á la Puerta la ruptura de sus relaciones diplomáticas, y en 5 de agosto se retiró Thouvenel á bordo del aviso *Ajaccio*, que recogió su bandera haciendo la salva de costumbre. Las embajadas de Prusia, Piamonte y Rusia recogieron sus banderas tambien.

No fué ciertamente casual la visita que Napoleon III hizo justamente entonces á la reina de Inglaterra en Osborne. El mismo 6 de agosto, al día siguiente en que Thouvenel preparó su partida de Constantinopla, llegó el emperador acompañado de su esposa á la quinta de la reina de Inglaterra; y presentándose tambien en la misma residencia los lordes Palmerston y Clarendon, y por la parte del gobierno francés Walewski y Persigny, se vió luego que se trataba de desenredar ciertas explicaciones políticas. Entre el emperador y el príncipe consorte se entablaron desde el primer momento conversaciones sobre las complicaciones orientales arriba dichas, conversaciones que gradualmente condujeron á la exposicion de los pensamientos favoritos de Napoleon III, á saber: la modificacion de los tratados de 1815. Todo el contraste entre estos dos hombres se refleja en las notas que tomó el príncipe Alberto sobre esta entrevista, en las cuales no se dice que Napoleon hubiese presentado al quejarse de las arbitrariedades ocurridas en la Moldavia los documentos originales enviados por Thouvenel, sino que se contentó con afirmar que estas arbitrariedades eran contrarias á la voluntad del pueblo, el cual deseaba tan vivamente la union de los dos principados que cuando llegó el comisario francés desenganchó los caballos del coche y le

(1) Mas adelante fueron restituidos los originales á Rallet, que los legó á su tiempo á Demetrio Sturdza, secretario general del comité unionista y de la asamblea convocada despues, el cual fué posteriormente ministro rumano y depositó los citados originales, con todas las actas de esta memorable lucha nacional, en el archivo de la Academia de Bucarest.

condujo en triunfo por las calles. Es, no obstante, cierto que Napoleon mandó presentar los citados documentos á los ministros ingleses, lo que dió lugar á la declaracion posterior de lord Palmerston en el parlamento-ingles de la cual hablaremos luego. De todos modos, se llegó en Osborne á un arreglo, en el cual no se sabe cuál de los gobiernos, el francés ó el inglés, consiguió su objeto. En opinion de los ingleses, consistió el arreglo en que el gobierno inglés accedió á la declaracion de nulidad de las elecciones de Moldavia, y Francia renunció á la union de los dos principados; y como esta última era el objeto, y las elecciones solo el medio para lograrlo, la Francia lo habia sacrificado, abandonando á las potencias que habian estado de su parte hasta entonces.

La verdad es que Inglaterra en aquellos días se mostró complaciente con Napoleon III atendidos los sucesos ocurridos entonces en la India y en la China, y que lord Palmerston redactó el 9 de agosto de 1857 el acta del acuerdo por consejo del príncipe Alberto; pero el conde Walewski no quiso reconocer este escrito como documento oficial ni firmarlo, si bien en él no se expresaba formalmente que la Francia renunciara á la union de los principados, sino solamente que los gobiernos inglés y francés se unirían á su tiempo para asegurar al sultan la soberanía en las provincias danubianas. Walewski, con mucha destreza diplomática, motivó su resistencia sosteniendo que eran cuestiones separadas el acuerdo ulterior referente á los principados y la satisfaccion que debia alcanzarse de la Puerta.

Cuando el asunto de los principados danubianos fué discutido en el parlamento inglés el 4 de mayo de 1858, lord Palmerston dijo claramente que, en su opinion, Europa no habria tomado las armas para defender los principados si la invasion rusa no hubiese sido considerada como un insulto hecho á la Turquía, á lo cual añadió que la anexion de los principados á la Turquía jamás habia sido considerada como causa de opresion, sino que todos los males habian sido originados por las invasiones extranjeras. Prescindiendo de esta última aseveracion, evidentemente contraria á la verdad, opinó Palmerston que el príncipe extranjero que fuera llamado seria ruso ó austriaco, mientras las asambleas habian declarado que no debia ser ni lo uno ni lo otro; que al fin y considerándolo todo, Inglaterra y Austria habian permanecido mas fieles que la Francia al propósito de salvar la integridad é independencia del imperio turco al empezar la guerra; pero que su oposicion á principios clarísimos del tratado de Paris habia inclinado la opinion pública de Europa hácia el lado de la Francia, porque en el fondo se trataba de la suerte de una nacion de varios millones de habitantes que habia vivido oprimida durante siglos.

Para formar juicio exacto de aquella situacion hay que tener presente que la aproximacion de Inglaterra al Austria era motivada en parte por la desconfianza de la conducta del gobierno francés á causa de su inclinacion á aproximarse á Rusia. Mas adelante veremos como el segundo congreso procuró resolver este asunto por medio de un sistema mixto que finalmente dejó abierto el camino á los deseos nacionales.

Habiendo accedido el gobierno inglés á la anulacion de las elecciones, el gobierno austriaco hubo de conformarse tambien con esta decision. Se avisó al gobierno turco la anulacion y se dió al caimacan un plazo de 14 dias para expurgar las listas electorales, segun se habia hecho en Bucarest.

El 10 de setiembre de 1857 se celebraron las nuevas elecciones en la Moldavia y resultaron completamente favorables al partido nacional, tanto que solo dos diputados contrarios á la union fueron elegidos para la asamblea, á saber, el obispo interino de Román, Nectario Hermezi, y Alejandro

Balsch, representante de los grandes boyardos. Igualmente salieron decididamente unionistas las elecciones que se habian efectuado en la Valaquia el 26 de setiembre. La asamblea de Moldavia manifestó solemnemente en su séptima sesion los deseos nacionales en los siguientes cinco puntos: se respetarán los derechos de los principados y muy particularmente su autonomia dentro de los límites fijados en las capitulaciones convenidas con la Sublime Puerta en los años 1393, 1460, 1511 y 1634; se hará la union de los dos principados en un solo Estado que se llamará Rumanía; se elegirá un soberano extranjero y hereditario de entre los miembros de una de las familias reinantes en Europa, cuyos sucesores serán educados en la religion del país; se proclamará la neutralidad del territorio de los principados; se confiará el poder legislativo á una asamblea elegida previamente y en la cual se hallen representados todos los intereses de la nacion; se ejecutará todo esto bajo la garantía de las potencias firmantes del tratado de Paris (1). Tambien en la asamblea válica, abierta en 11 de octubre, fué aceptado casi por unanimidad el mismo programa. Sin embargo, no por eso se desanimó Alí Bajá, el cual en una circular del 27 de octubre declaró que las capitulaciones invocadas por las asambleas de los principados habian sido rasgadas mas de una vez por los moldavos y válicos y que los originales no existían ya en ninguna parte, añadiendo que ningun resultado racional podia haberse esperado de unas elecciones en las cuales habian tomado parte personas que en 1848 habian revolucionado la Europa; que las potencias al convocar las asambleas de los principados habian esperado de ellas principalmente reformas administrativas, y finalmente que la Puerta se reservaba el derecho de oponerse á las llamadas pretensiones nacionales en las conferencias de Paris.

En 1.º de diciembre el gobierno turco, en una circular dirigida á sus representantes en el extranjero, manifestó el deseo de que las asambleas de los principados suspendieran sus sesiones durante las conferencias de Paris; y en efecto aquellas asambleas fueron cerradas el 25 de enero de 1858, y despues de redactado el informe general de la comision europea, y enviado á Paris, se abrieron las conferencias allí el 22 de mayo. En ellas el conde Walewski, lord Cowley, el conde Kisseleff, el baron de Hubner, el conde de Hatzfeld, el marqués de Villamarina y Fuad-Bajá, como ministro de Negocios extranjeros, representaron respectivamente á la Francia, la Inglaterra, la Rusia, el Austria, la Prusia, el Piamonte y la Turquía, siendo presidente como la otra vez el conde Walewski. Despues de muchas sesiones se llegó en 19 de agosto de 1858 al acuerdo diplomático para la organizacion de los principados danubianos que comprendia los siguientes puntos: Los principados de Moldavia y Valaquia quedan constituidos con el nombre de «Principados unidos de Moldavia y Valaquia» y continuarán bajo la soberanía del sultan (art. 1.º).

En virtud de las capitulaciones concedidas por los sultanes Bayaceto I, Mohamed II, Selim I y Soliman II, confirmadas por diferentes decretos de los sultanes, en especial por el de 1834, y con arreglo á los artículos 22 y 23 del tratado de Paris, los principados conservarán bajo la comun garantía de las potencias firmantes del tratado los privilegios é inmunidades que poseen; por consiguiente se administrarán libremente y fuera de toda intervencion de la corte so-

(1) Miguel Cogalniceano fué quien en su discurso recomendó la adopcion de estos puntos y pintó al mismo tiempo con arrebatadora elocuencia la trágica suerte de su patria, anunciando que le esperaba un porvenir mejor. Este discurso se halla reproducido en el escrito que lleva el título: «La sucesion al trono de Rumanía», que se atribuye á Juan Kalinderu, director de los bienes de la corona.

berana, dentro de los límites fijados en el convenio de las potencias garantes con la corte soberana (art. 2.º). El gobierno será confiado en cada principado á un hospodar y á una asamblea resultado de elecciones, que procederá en union con una comision comun á ambos principados y en los casos previstos por el presente convenio (art. 3.º). El hospodar tendrá el poder ejecutivo (art. 4.º). El poder legislativo será ejercido por el hospodar, la asamblea y la comision central en comun (art. 5.º). Los principados pagarán á la corte soberana un tributo anual: la Moldavia un millon y medio de piastras y la Valaquia dos millones y medio. El sultan dará como antes la investidura á los hospodares. La corte soberana fijará de acuerdo con los principados las disposiciones necesarias para el caso de un ataque exterior. En caso de turbarse el órden interior se procederá á su restablecimiento por medio de disposiciones que se tomarán de comun acuerdo por las potencias garantes. Los tratados internacionales firmados por la corte soberana con potencias extranjeras son aplicables á los principados en cuanto no perjudiquen las inmunidades de éstos (art. 8.º). En caso de una violacion de las inmunidades de los principados acudirán los hospodares al poder soberano, y si éste no hiciere caso de sus reclamaciones, las dirigirán por medio de sus agentes á los representantes de las potencias garantes en Constantinopla. Los hospodares se harán representar cerca de la corte soberana por medio de agentes especiales (art. 9.º). El hospodar será nombrado por la asamblea por toda la vida (art. 10). Durante las vacantes del trono corresponde la administracion al consejo de ministros (art. 11). Todo ciudadano moldavaco que disponga de una renta de inmuebles de 3,000 ducados y que haya ejercido durante 10 años empleos públicos ó formado parte de la asamblea nacional, es apto para el hospodarato (art. 13). El hospodar gobierna con los ministros nombrados por él, sanciona las leyes y las pone en vigor. Tambien puede negar su sancion. Tiene el derecho de gracia. Prepara las leyes que se refieren especialmente á su principado y las propone á la asamblea para su discusion. Nombrá los empleados y publica los decretos para la ejecucion de las leyes. El sueldo de cada hospodar será fijado por la asamblea á su subida al trono (art. 14). Los ministros serán responsables y estarán bajo la jurisdiccion de los tribunales supremo y de casacion, y tanto el hospodar como la asamblea pueden perseguirlos judicialmente (art. 15). La asamblea será elegida en cada principado por siete años (artículo 16). Sus sesiones durarán tres meses; pero el hospodar puede prolongarlas, convocarlas y disolver extraordinariamente la asamblea (art. 17). El metropolitano y los obispos tienen asiento en la representacion nacional, y al primero corresponde la presidencia (art. 18). El presupuesto de ingresos y gastos tendrá fuerza legal solo despues de haber sido aprobado cada año por la asamblea (art. 22). No se podrá exigir ningun impuesto sin haber sido antes aprobado por la representacion nacional (art. 25). La comision central tendrá su domicilio en Fokxani y se compondrá de diez y seis miembros, es decir, de ocho moldavos y ocho válicos, de los cuales serán elegidos en cada principado cuatro por el hospodar entre las personas que hayan tenido á su cargo empleos elevados en el país, y los otros cuatro por la asamblea de cada país entre miembros de su seno (art. 27). La comision central será permanente. La duracion de las funciones de sus miembros estará limitada por la duracion del período legislativo (art. 29). Los miembros de la comision central recibirán una indemnizacion pecuniaria (art. 30). Las disposiciones de la nueva organizacion de los principados están bajo la vigilancia de la comision central. Esta tiene el derecho de indicar á los hospodares aquellos abusos